

7 de febrero de 1939.

Sra. doña Trina Padilla de Sanz,  
Arecibo

Muy señora mía :

Perdóneme Ud. que me tome el atrevimiento de escribirle, no habiendo tenido nunca la fortuna de ser presentado a Ud.

Estoy escribiendo ciertos recuerdos que conservo de mi amistad con don Fermín Toledo, aquel madrileño culto, magnífico profesor de piano y fundador y director de la Sociedad de Conciertos. Con este motivo he tratado de inquirir con las pocas personas que actualmente pudieran darme noticias de Toledo y se me dijo que Ud. fué una de sus mas distinguidas discipulas de piano y este es el motivo de tomarme la libertad de escribirle, para pedirle si Ud. quisiera hacerme la bondad de recordar algún hecho con respecto a Toledo, ya sea como profesor de Ud. o en cualquier otra actividad. No he podido encontrar en ninguna parte un retrato de Toledo, con aquella figura tan simpática y atrayente. ¿Sabría Ud. de alguna persona que poseyera un retrato de Toledo?

Al darle las gracias por la buena acogida que Ud. pueda dar a esta carta mía, conservo la esperanza de algún día tener la dicha de estrechar su mano y conocerla personalmente y en el entre tanto me es grato suscribirme

muy atentamente,

TRINIDAD PADILLA DE SANZ  
LA HIJA DEL CARIBE  
ARECIBO, PUERTO RICO

Muy distinguido Sr./y amigo:

He tenido un gran placer en recibir su carta, y aun mayor al escribir sobre el tema que Ud. me pide, pues tengo siempre un verdadero culto por mi gran maestro de piano, y, me ha dado Ud. una gran ocasión para enaltecer su memoria.

Ahora, como en este punto, he de demostrarme algo (que tal vez a Ud. le parezca incorrecto,) exigente, quisiera pedirle, que, publicara este trabajo en "El Mundo" tal como yo se lo envío, por las razones que Ud. comprenderá con su claro talento, y me placiera en extremo, que así lo aceptara, sin omitir el "Habla La Hija del Caribe".

Ud./como hombre de mundo, y conocedor del pugilato en que ha degenerado el arte en P.R. negándonos a los viejos, por el hecho de serlo, hasta la respiración, sin comprender que los artistas, -que lo soñ-, mientras más viejos, soñ más grandes... aceptara éste deseo, con la caballerosidad que es norma de su carácter, y así espero me complazca.

No hemos sido presentados, pero no hace falta. Yo lo saludo a Ud. como a un viejo amigo, y admiro todo lo que escribe. Si hubiera muchos Todd en P.R. otra cosa sería la patria.

Afectuosamente

Sr. Roberto Todd, San Juan, P.R.

Arecibo, febrero  
9 1989

*La Hija del Caribe*

Le envio un retrato de cuando vino a  
P.R.pero le ruego me lo devuelva.

Le envio tres,para que elija. Vea su cama  
llena de trofeos,devueívame el que no use,o los que no  
use,son para mi'reliquias.

Na nu sale retrato.  
no en encuentro, de  
momento, los otros

Pale

10 de febrero de 1939.

Sra. Trina Padilla de Sanz,  
Apdo. 245  
Arecibo

Mi distinguida señora y amiga:

Estas líneas contestan las suyas muy amables del día de ayer, enviándome en calidad de préstamo, no solamente la fotografía de don Fermín Toledo, su distinguido profesor de piano, sino una muy bien sentida biografía del ilustre músico y maestro. Gracias.

Aunque ya tenía yo en el trabajo que había escrito sobre Toledo muchas de las cosas que Ud. menciona en el suyo, quitaré del mío, todo lo que resulte repetición o redundancia y después de un breve introito, hablaré "La Hija del Caribe" y puede Ud. tener la absoluta confianza y seguridad de que no solamente sus líneas serán publicadas en el periódico "El Mundo" sino que serán leídas con agrado por los muchos lectores con que Ud. cuenta en Puerto Rico.

Después de haberle escrito a Ud. mi primera carta, quedé pensando y recordando y ha venido a mi memoria, el día en que, ya hace algunos años, acompañaba yo a Lola, la inolvidable Cande las Lomas, a una de sus andanzas por Puerto Rico y al pasar por Arecibo, ella indicó deseos de saludar a Ud. y paramos frente a su casa y no recuerdo bien si nos apeamos o si Ud. vino al automóvil pero sé que se abrazaron Uds. como dos antiguas amigas, embrollándose en una discusión literaria, en la cual yo no tomaba parte, quedando embobado oyéndolas a Uds. hablar. Recuerdo un detalle que no sé si a Ud. le molestará que lo traiga a su memoria, pero es como índice de que yo estaba presente en la conversación. Se empeñaron Uds. dos, mujeres al fin, en pelearse por años más o menos de vida. Usted decía que Lola era más vieja que Ud. y Lola sostenía lo contrario, achacándole Ud. el delito de haber nacido antes que ella.

¿Recuerda Ud. ese detalle? Naturalmente si esto es así, si mi memoria, que le aseguro no acostumbra engañarme, es fiel en este caso, seguramente que fui presentado a Ud. en aquella ocasión. Lo que pasa es que nunca he tenido la oportunidad y el placer de cultivar esa presentación, que lamento, pues dado el nombre de Ud. en nuestra historia literaria, no son todos los días en que puede uno tener el placer de hablar o de corresponderse con una "Hija del Caribe."

Yo no se si Ud. lee las cosas que yo escribo de cuando en cuando. De todos modos voy a enviarle un ejemplar de cada uno de los folletos en que he recogido esas cosas mías y se las voy a mandar.

Me es grato, pero muy grato, suscribirme otra vez de Ud.

affmo. amigo y S.S.

Personas erróneas, trabajos en una máquina nueva.

Sr. Roberto Todd    San Juan, P.R.

Muy estimado amigo D. Roberto:  
Ante todo, mil gracias por su amabilidad al insertar en su buen trabajo, mis impresiones sobre mi gran maestro, y esto es algo que le he agradecido profundamente.

He leído su trabajo con gran interés y guardado con devoción, pues él constituirá uno de mis más preciados recuerdos de Toledo, quien sembró en mí una gran admiración que durará lo que mi vida.

Su trabajo está muy bien escrito, y desarrolla pasajes de la vida de mi maestro sumamente interesantes. Lo felicito por ello.

No le había contestado sobre el recibo de sus admirables folletos, por estar en cama con la **monga**, pero, precisamente este incidente, -y perdone la cacofonía-, me favoreció para leerlos ampliamente, como me gusta leer, con detenimiento, y razón, y encuentro esos folletos de un gran valor para las Efemérides de la Patria, pues ellos marcan un jalón de gran interés cívico y patriótico.

Conocía el dedicado a nuestra bandera, pero no así el de Betances, ni el de la invasión **de los bárbaros del Norte**.

Ellos me han ilustrado en muchas cosas que ignoraba, y no puedo menos de decirle, que admiro en Ud. dos cosas como escritor: Una, la sinceridad de sus frases, la claridad con que expone las cosas más triviales, y el valor narrativo en cuyo tópico es Ud. un maestro.

Estimo que con ello, hace más patria, que todas las patrioterías de los trasnochados en política, y que, solo logran encubrir con ellas sus ambiciones personales.

Hombres de su temple, hacen falta en nuestra prensa periódica, lo felicito nuevamente.

Suya con todo afecto y distinción

*La Gijón del Caribe*

Arecibo, P.R. febrero 20 1939

Perdone errores, trabajo en una máquina nueva.

Dr. Roberto Todd San Juan, P.R.

Muy estimado amigo D. Roberto:  
Ante todo, mil gracias por su amabilidad al insertar en su buen trabajo, mis impresiones sobre mi gran ma-  
estro, y esto es algo que le he expresado profundenmen-  
te.

He leído su trabajo con gran interés y guardado con  
devoción, pues el compositivo uno de mis más preciados  
recuerdos de Toledo, quien siempre en mi gran admira-  
ción que fuera lo que mi vida.

Su trabajo está muy bien escrito, y demuestra pasajes de  
la vida de mi maestro sumamente interesantes. Lo felicito  
por ello.

No le había contestado sobre el recibo de sus ad-  
mirables folios, por estar en cama con la **monja**, pero, pre-  
cisamente este incidente, y perdono la escocofia, me favo-  
reció para leerlos ampliamente, como me gusta leer, con dese-  
nimo y razón, y encuentro esos folios de un gran va-  
lor para las Etimologías de la Patria, pues ellos marcan un  
salón de gran interés cívico y patriótico.

Conozca el dedicado a nuestra bandera, pero no es el de  
Batallas, ni el de la Invasión de los **Barbaros del Norte**.

Ellos me han ilustrado en muchas cosas que ignoraba,  
y no puedo menos de decirle, que adviro en Ud. dos cosas con-  
no escritor: Una, la sinceridad de sus frases, la claridad  
con que expone las cosas más triviales, y el valor narrativo  
en cuyo tópico es Ud. un maestro.

Último que con ello, hace más patria, que todas  
las patrioterías de los transnochados en política, y que  
solo logran encajarse con ellas sus ambiciones personales.

Hombres de su temple, hacen falta en nuestra pren-  
sa periódica, lo felicito nuevamente.

Queda con todo afecto y distinción

Arcebo, P.R., febrero 20 1939